mino de Madrid se prepara algún banquete monstruo, á juzgar por los cientos de barriles de aceitunas, el sinnúmero de cajas de conservas de todas clases, los embutidos que todos los días se llevan á aquellos depósitos?

4.ª ¿No le ha hablado nadie al Presidente del Ayuntamiento de la conducta que observan algunos jefes del resguardo y varios cabos y vigilantes patrocinados por aquéllos, sobre todo después que el alcohol ha hecho sus efectos?

5.ª ¿Tampoco se le ha indicado nada de un escándalo mayúsculo promovido en uno de los fielatos de las cercanías del ferrocarril por uno de aquellos jefes que, con valor alcohólico de cuarenta grados, quería atropellar á todos los contribuyentes?

6.ª ¿Podría el Sr. Peñalver mandar á la estación del Norte una persona de toda su confianza, que fuera desconocida para los empleados del resguardo, para que presenciara lo que sucede en el muelle donde se afora el pescado?

7.ª ¿Sabe el dictador del Municipio si ha ocurrido algún disgusto grave entre el Visitador general y su lugarteniente el Sr. Marín?

8.ª ¿Tiene noticia asimismo de otro disgusto surgido entre el primero de aquellos señores y un cabo de la ronda del campo, á consecuencia del cual ha sido declarado cesante este funcionario?

9.ª ¿Será cierto que el Sr. Marín, ó ha sido declarado cesante, ó ha presentado la dimisión de su destino?

10.ª ¿Tendrán alguna relación estos gravísimos disgustos entre dos personas que tan unidas estaban con ese mismo movimiento de especies?

Y 11.ª ¿Habrá visos de verdad en lo que se dice por ahí que el Sr. Marín había visitado ó pensaba visitar á algunos Concejales para denunciarles hechos de verdadera importancia y gravedad ocurridos en el ramo de Consumos?

¿Tendremos acaso un nuevo proceso que deje en mantillas á aquel del petróleo, en que salió á relucir la corte celestial del matute?

Una vez formuladas estas preguntas, nadie más interesado que el Alcalde y los Concejales en depurar la verdad, para que sepamos todos lo que ocurre en el ramo de Consumos y las causas á que obedece la escandalosa baja de la renta.

Poco ó nada esperamos del uno y de los otros; así que nuestro ruego hemos de dirigirlo á más altas esferas, pues el jefe del partido conservador sabe por experiencia que una indigestión de Municipio acarrea fatales consecuencias.

El año biográfico

19 DE NOVIEMBRE

BERANGER

Lección provechosa de cuanto más vale ante el concepto de la sociedad moderna el cantor del pueblo y de la libertad que el trovador cortesano desprendese de la vida de Juan Pedro de Béranger, el gran poeta popular de la vecina República. Salido de esas humildes capas sociales que atesoran grandes virtudes y sufren acerbos dolores; tan sencillo y modesto como entusiasta y generoso; conservando toda la independencia que dan las escasas necesidades, ni se dejó nunca seducir por los honores y empleos, ni quebrantar por las persecuciones. Su musa fué siempre el amor á la libertad y á la patria; su único orgullo la honrada y voluntaria pobreza en que vivió.

La capital de Francia le vió nacer en 1785; su padre, que había sido soldado y estaba sumamente pobre, le colocó de aprendiz en un taller de sastre, donde se encontraba el futuro vate nacional, según él mismo refiere, en el momento de la toma de la Bastilla. Después fué enviado á Peronne, donde vivía una parienta suya que era dueña de un mesón, y allí leyó por primera vez los clásicos franceses, apasionándose de Voltaire. A los catorce años entró en una imprenta, al mismo tiempo que concurría al Instituto primario fundado en aquella población según el plan de Rousseau, que consistía en proporcionar una educación puramente cívica. Dos años después fué llamado por su padre, que, acariciado por la fortuna, había establecido en París una casa de banca; al frente de ella estuvo por mucho tiempo el joven Béranger, que no dejaba de mostrar aptitud para los negocios, aunque sin abandonar sus aficiones poéticas.

Recorriendo con juvenil ardor todos los géneros, principió á cultivar el dramático con una comedia titulada «Los Hermafroditas», que era una sátira contra los hombres afeminados y las mujeres intrigantes; en seguida comenzó á escribir un poema épico, que no concluyó, y cuyo título era «Clovis»; pulsó luego la lira religiosa, componiendo, bajo el epígrafe de «Meditaciones», notables odas, entre las que descuellan las tituladas «El diluvio», «El juicio final», «El restablecimiento del culto», y un poemita denominado «Las peregrinaciones», que era una pintura de las costumbres piadosas de otras épocas; y, en fin, después de haber andado mucho tiempo á ciegas por diferentes caminos del arte, la estrella de su destino le guió por la senda que había de conducirle á la inmortalidad.

Su musa fué la de los cantos populares, si bien al principio cultivó tal género como un entretenimiento de ocios y sin invocación de otra musa que el placer y los devaneos de la juventud.

Pero, entretanto, había caído de nuevo en la miseria, y gracias á la generosidad de Luciano Bonaparte, que le cedió su asignación como miembro del Instituto (1803), pudo el desvalido bardo dominar aquella crisis. Posteriormente vino también en su ayuda el pintor Landon, que le colocó en la redacción de *Los Anales del Museo* (1805); y por último, gracias á la recomendación del poeta Arnault, fué admitido de escribiente en la Secretaría de la Universidad (1809). Aunque su sueldo era corto, bastaba para las necesidades del modesto hijo de Apolo, que entonces arrancó á su laud sus más alegres notas, recogidas en un libro que vió la luz en 1815, juntamente con algunas sátiras políticas, que hicieron reir al mismo Napoleón contra quien iban dirigidas. Enemigo del imperio, pero mucho más de la restauración, atacó tan rudamente el nuevo orden de cosas, que al publicar en 1821 su segunda colección de poesías, comprendiendo que iba á ser destituído de su empleo, hizo renuncia de él, sin que por eso evitara el ser condenado á tres meses de prisión en Santa Pelagia.

Allí mismo comenzó á trabajar la tercera serie de sus celebradas canciones, la cual no fué puesta á la venta hasta 1825, y tres años más tarde publicó la cuarta, que le proporcionó un nuevo arresto y una multa de 40.000 reales, á pesar de la magnífica defensa de Dupin. Cuando estalló la revolución de Julio (1830), á la que tanto había contribuído Béranger con su lira, el pueblo le brindó con el poder y la fortuna; mas él, desinteresado y noble, rehusó lo uno y lo otro, contentándose con vivir del producto de sus obras, todas las cuales vendió en 1833, al publicar la quinta y última colección de sus canciones, por una tan módica renta vitalicia, que su editor M. Perrotin, fénix de los editores, la aumentó espontáneamente. ¡Tanto le habían enriquecido los versos de aquel romancero! Todavía, sin embargo, en 1846 autorizó la impresión de diez nuevas canciones; pero desde entonces colgó su lira y se retiró á Passy, entreteniéndose en escribir una «Biografía de contemporáneos», que no llegó á terminar.

La revolución de 1848 le llamó á ocupar un puesto en la Asamblea; mas él no quiso aceptarlo. Lo único en que consintió fué en volver á París, donde, á pesar de las delicadas ofertas de la emperatriz Eugenia y otros altos personajes, vivió pobremente, aunque muy honrado y agasajado por todo el mundo, hasta el año de 1857 en que pasó á mejor vida. A sus funerales, que costeó el Estado, concurrió la Asamblea y el pueblo todo de París. Sus inmortales canciones son de tal mérito, que aun los que rechazan el fondo, no pueden menos de admirar sus bellezas de forma; pero todos convienen en la legitimidad con que lleva la corona de poeta nacional que le ha ceñido su patria.

ALFONSO MORENO ESPINOSA.

La extradición de Arton

(POR TELÉGRAFO)

Interpelación de Barthou.

París 18.—En la sesión de la Cámara de los Diputados el Sr. Barthou ha interpelado al Gobierno acerca del arresto de Arton.

Dice que el centro nada tiene por qué temer de este hecho; pero desea y reclama que se haga completa luz sobre el asunto. (Aplausos en el centro.)

Varios oradores intervienen examinando lo que es la política radical y la política moderada.

El jefe del Gabinete, Sr. Burgeois, dice que ordenó la detención de Arton, así que le fué conocida su residencia; y respecto á la cuestión política, añadió que las reformas que el Ministerio indicó en su programa serán planteadas y el Ministerio cumplirá su palabra. (Aplausos en la izquierda.)

Se presenta un orden del día aprobando los actos y declaraciones del Gobierno, y es aprobado por 421 votos contra 52.

Viaje á Londres.

París 18.—El Sr. Cochefort, jefe del Cuerpo de Seguridad, marchó anoche con dirección á Londres, comisionado para el asunto de la extradición de Arton.

Es probable que dicha extradición se decrete la semana próxima; pero la mayoría de la prensa duda que Arton llegue á hacer revelaciones de interés.—*Fabra*.

CARTA ABIERTA

OVIEDO
SR. D. LUCAS MEREDIZ
Y COMPAÑEROS MÁRTIRES
Villaviciosa.

Queridísimos amigos: Al llegar á la redacción leo el siguiente despacho telegráfico de Mencheta:

"**Oviedo 16** (5,10 t.).—La Sala de lo criminal de esta Audiencia territorial ha dictado sentencia, condenando á dos meses y un día de arresto y 125 pesetas de multa, en la célebre causa llamada de Villaviciosa, á las distinguidas personas de dicha villa D. Mariano Barbín, D. Lucas Merediz, D. José Valdés Cabanilla y D. Rafael Canga Valdés.

Este fallo ha sido muy comentado.»

Aunque esperaba el fallo de la Audiencia de Oviedo en ese sentido, tenía, sin embargo, la remota esperanza de que los Jueces, viendo claro en el *asunto de los sablazos,* acabarían por absolverles.

Desgraciadamente no ha sido así. Las pruebas estarían en contra, y los Jueces se habrán visto en la *necesidad* de condenarles.

No es la primera vez que los Tribunales de justicia condenan á un inocente. Los hombres no son infalibles.

Mentira me parece que ese delicioso y poético rincón de España, con sus apariencias de paraíso, sea un infierno insoportable.

Las rastreras maquinaciones del caciquismo triunfan una vez más, y ustedes, tras de ser brutalmente apaleados, tendrán que sufrir pena de apaleadores.

Perfectos caballeros, se han puesto ustedes enfrente del caciquismo, y pretenden librar á esa hermosa región de opresores tiránicos. Nada más plausible ni más hermoso. Los buenos deben dar fin de los malos.

Pero ustedes se equivocan. Declaran una guerra valiente y franca á los que luchan con los en la mano el rastrero puñal y en la cabeza el propósito de herir siempre por la espalda.

Contra estas gentes no hay lucha honrosa posible.

Los reptiles que salen á nuestro paso deben ser aplastados sin consideración ni lástimas de ningún género.

De otra manera estaremos siempre en peligro de muerte.

***

Ustedes han querido ser redentores de un pueblo que gime en la miseria. Por eso los crucifican.

Ahora tendrán que sufrir dos meses y un día de arresto; pero tengo la seguridad de que este contratiempo no ha de disminuir en nada el valor de que siempre han dado muestras, y volverán otra vez con mayores bríos á la lucha.

Si un Tribunal superior no revoca la sentencia y tienen al fin que purgar el delito de haber recibido unos sablazos, pueden estar seguros de que nadie ignorará que cuatro caballeros cumplen condena en la cárcel por honrados.

Adiós, amigos míos. Cuenten siempre con la consideración y respeto de vuestro humilde servidor

Rafael Ruiz López.

Madrid 17 de Noviembre de 1895.

Elecciones fuera de España

(POR TELÉGRAFO)

En Bélgica.

Bruselas 18.—Ayer se verificaron en Bélgica las elecciones de Ayuntamiento.

En las pequeñas poblaciones resultaron reelegidos los Concejales.

En Bruselas, Gante, Amberes y Lieja, donde eran liberales, han obtenido ventajas los católicos y socialistas.

Dichos Ayuntamientos se compondrán de católicos, socialistas y liberales.

Los progresistas han fracasado por completo.

Los ministeriales se felicitan del éxito de las elecciones de ayer.

Se observa, sin embargo, que el partido socialista adquiere cada día más fuerzas en el país, y que en cambio las pierden los liberales y progresistas.

El partido católico ha hecho también notables progresos.

En Portugal.

Lisboa 18.—Los datos oficiales de las últimas elecciones confirman el resultado ya comunicado por telégrafo.

En Porto, Vianna y Castelho los candidatos católicos de oposición han obtenido votación muy nutrida.—*Fabra*.

Noticias del extranjero

ITALIA

Cavallotti contra Crispi.—El Papa y la República francesa.—Entre bandidos.

Ha vuelto á reanudar su campaña contra Crispi el célebre Diputado Cavallotti, publicando una violenta carta en la que renueva sus acusaciones contra el Presidente del Consejo italiano y también contra los Diputados que, conociendo lo fundado de las acusaciones que se le dirigen á aquel hombre público, continúan, sin embargo, prestándole su apoyo.

En la citada carta hace una amarga crítica del Gobierno de Crispi, á quien acusa de haber aumentado en cien millones los impuestos, sin que se haya llegado á alcanzar el famoso equilibrio entre gastos é ingresos.

Traza un cuadro lamentable de la situación actual, y, por último, dice que no merecía la pena de cerrar los ojos sobre las acusaciones contra Crispi para llegar á un resultado tan desastroso.

Los Diputados que se reunen en los corredores de Montecitorio aseguran que el efecto de esta carta será contraproducente, pues lo único que con ella logrará Cavallotti será estrechar los lazos que unen á la mayoría con el primer Ministro.

***

La prensa italiana anunció que el Papa enviaba un alto personaje en misión especial á París para resolver las dificultades que actualmente existen entre la República y el Vaticano, y esta noticia resulta destituída de fundamento.

En el Vaticano no se da importancia al traslado de ciertos Obispos, y por lo tanto no hay motivo de disgusto ni dificultades que resolver.

***

El célebre bandido Spina, cuya cabeza estaba puesta á precio, ha sido muerto cerca de Aderno por su compañero Sangiorgio, que ha sido detenido. Este último está dispuesto á declarar los móviles que le impulsaron á asesinarle.

VENEZUELA

La revolución.

Un despacho de Cáracas da cuenta de que acaba de estallar una revolución en varias ciudades del interior de Venezuela.

La explicación de este movimiento es, según parece, la siguiente:

El mes pasado se produjo una crisis ministerial, que reconoció por causa ciertas diferencias que se produjeron durante el viaje del Presidente á sus propiedades de Maracay, adonde fué con objeto de asistir á la recolección del café, dejando con este motivo el poder á M. Acevedo, Presidente del Consejo federal.

Este último creyó de su deber advertir á Crespo que durante su ausencia, el Ministerio, á la cabeza del que se encuentra Matos, Ministro de Hacienda y cuñado del General Guzmán Blanco, conspiraba contra él.

Inmediatamente Crespo despidió á los Ministros por telégrafo, y dió las órdenes oportunas, para impedirles que abandonaran el país.

A su regreso á Caracas se proponía reorganizar un Ministerio, tarea que le costó no pocas dificultades que se complicaron con el conflicto de fronteras pendiente á causa de la Guayana inglesa.

El partido de resistencia contra Inglaterra trataba de provocar una crisis presidencial.

Los refugiados políticos de las Antillas, aprovechando estas disensiones, se organizan con objeto de realizar una acción inmediata, dado el estado actual del país, del que han sido desterrados con el antiguo Presidente Paul Rojas.

De esto mismo modo se produjo el movimiento insurreccional de 1892, que echó por tierra el Gobierno del Presidente Andueza Palacio y dió el poder á Crespo.

LA CUESTIÓN DE ORIENTE

Llamamiento de las reservas.—Reunión de la Comisión mixta.

Por orden del sultán, el gran Visir ha llamado al servicio activo sesenta y cuatro nuevos batallones, que serán destinados á Anatolia. Con este aumento, las tropas allí existentes ascenderán á 140.000 hombres, repartidos en 128 batallones. La mayor parte de estas fuerzas se encuentran en Siria, adonde van destinados 8.000 hombres más pertenecientes á los batallones sirios que se encuentran actualmente en Macedonia, los cuales serán reemplazados por tropas regulares.

Estas disposiciones han sido comunicadas á los representantes de las potencias, que al propio tiempo han recibido una circular del jefe del Gobierno turco prescribiendo la aplicación inmediata de las reformas acordadas.

Simultáneamente Rifat Pachá convocó á una primera reunión á la Comisión mixta y delegó á los Vilayets al Consejero de Estado Samy Effendi, los Generales de división Saadeddin Pachá y Abdullah Pachá (éste fué durante algún tiempo Presidente de la Comisión de investigación acerca de las matanzas de Sassoun), Djemel Bey miembro de la Comisión de Personal, Ibrahim y Edhen Bey, Consejeros del Tribunal de la sanción, los cuales han sido encargados de aplicar las medidas administrativas y militares para mantener y asegurar el orden público. Estos funcionarios forman dos grupos, de los que uno se dirige á Trebisonda, Zumuch-Hané, etc., y el otro á Sassoun, Erzeroum, etc.

P.

DE CUBA

OIGAMOS Á LA PRENSA

El Pueblo, periódico de la Habana, llegado ayer publica un artículo titulado «Alto y claro», del que reproducimos los siguientes interesantes párrafos:

«En los pueblos donde existe la insurrección se viene hablando estos días respecto á la terminación de la guerra por medio de no sé qué proposiciones.

En Las Villas se dice que pronto se presentarán á indulto los insurrectos por centenares.

En Puerto Príncipe se habla mucho de una entrevista que ha tenido el General Melia con la madre del Médico mayor de Máximo Gómez y con la señora de un general insurrecto.

En Santiago de Cuba también se habla de paz.

Por otra parte, los reformistas y autonomistas le han propuesto al Gobierno que dando la autonomía se acabará la guerra en seguida.

Se habla también de que Sagasta y compañía subirán al poder con objeto de ver si implantando las reformas se dan por satisfechos los mambises y se retiran á sus casas.»

«Toda insurrección que se concluye por medio de pactos y convenios viene á retoñar tarde ó temprano.

Ahí están la guerra carlista y la guerra mambisa.

El General Serrano llevó á cabo el convenio de Amorevieta con varios Generales carlistas y se dió por terminada la guerra.

Al poco tiempo apareció potente la insurrección, faltando muy poco para que Carlos VII se hubiera sentado en el trono de San Fernando.

Esa insurrección se concluyó á fuerza de metralla, perdiendo los carlistas vascongados los grandiosos fueros que tenían.

Diez años han transcurrido de esto, y no hay ni esperanza de que vuelva á retoñar en España la guerra carlista.

Si esa guerra se hubiera terminado por concesiones ó con dinero hubiera vuelto á estallar.»

«Si aquí en Cuba, en la guerra de los diez años, no se hubiera hecho ninguna concesión, ni se hubiera dado dinero, sino que, por el contrario, se hubiera entrado á degüello, la guerra no hubiera tomado la importancia que hoy tiene.

Los insurrectos saben perfectamente que no pueden triunfar; pero como se encuentran apoyados por personajes políticos, que se codean con los hombres del Gobierno supremo, estos personajes son los encargados de llevar al ánimo del Gobierno el convencimiento de que la guerra puede terminarse por medio de concesiones; y el Gobierno, como, por ejemplo, cuando lo del Zanjón, con la mejor buena fe y creyendo prestar un servicio á la patria, les concedió todo lo que quisieron.

Y ya saben ustedes de qué valieron esas concesiones; al poco tiempo estalló fuerte la insurrección en el departamento Oriental, que fué sofocada en seguida, gracias á la energía desplegada por los ilustres Generales Blanco y Polavieja.

Otro ejemplo para demostrar el resultado de las concesiones. Cuando el Gobierno había ya concedido reformas para Cuba, se van á la manigua pidiendo primero la autonomía y luego la independencia el 24 de Febrero de este año.

Esa insurrección nació débil y creció porque al encargarse del mando de la isla el General Martínez Campos se creyeron que éste volvería á hacer nuevas concesiones y á darles dinero como antes.

Si el encargado del mando hubiera sido un Blanco ó un Polavieja, que no dan nada más que mucha metralla, y que son enemigos de dar reformas á quienes no las merecen, entonces no se hubieran animado tantos á irse al monte.»

«Por otra parte, con bandidos, con asesinos no se debe tratar, no deben hacerse concesiones, no debe dárseles más que metralla.

Pues bien; si esta guerra termina por las buenas, á los dos años ó antes hay guerra otra vez, porque se levantan á pedir de nuevo.»

***

En otro artículo se encara con el Presidente del Consejo de Ministros y le dice:

«Según dicen con el mayor júbilo los periódicos reformistas y autonomistas, usted ha prometido al señor Conde de la Mortera que cuando el estado de la guerra lo permita, planteará usted en Cuba reformas amplias.

¿Recuerda usted, Sr. Cánovas, la terminación de la guerra carlista el año 75?

¿Recuerda usted que siendo usted Gobierno les quitó los fueros á los vascos, ocupando militarmente el país?

¿Por qué les quitó los fueros, esos grandiosos fueros que constituían la verdadera felicidad de los vascos?

¿No fué porque se sublevaron, tratando de imponer á los demás españoles un rey absoluto?

¡Grande fué su delito, pero también grande fué su castigo!

Pero el delito de los vizcaínos es insignificante comparado con el de los insurrectos cubanos.

Es verdad que luchaban defendiendo una causa mala, fea, cual es la del absolutismo; pero la defendían peleando como hombres.

No cometieron crímenes como los que están cometiendo los mambises: los vizcaínos no asesinaban niños, y sin embargo, les quitaron los fueros, y establecieron la ley de quintas, la contribución de sangre, de la cual estaban exentos.

Ahora bien ¿por qué no quitamos los fueros de que disfruta Cuba, en vista de la insurrección y de los crímenes que cometen los mambises?

¿Por qué no establecemos las quintas en Cuba, mandando á la Península á servir allí en el ejército á todo el que le toque la suerte?

¿Acaso los cubanos, Sr. Cánovas, son mejores que los vizcaínos, acaso merecen más consideraciones que los vizcaínos?»

***

Del mismo colega:

«El ilustre estadista Sr. Cánovas ha asegurado que dentro de veinte días asombrará el éxito de las operaciones.

Cánovas lo dijo el día 26 del corriente; de modo que para el 15 de Noviembre es la cosa.

Nos sentaremos, y esperaremos hasta que resulte el éxito de las operaciones.»

Otro párrafo dirigido al General Polavieja:

«Hace mes y medio que *El Pueblo* y *La Fraternidad* de Pinar del Río están asegurando que en Vuelta Abajo se estaba conspirando, y ¡asómbrese usted, ilustre General, no ha habido un funcionario español que cortara esa conspiración.

Hace quince días se levantó una partida en Güira Melena, y el día 24 se levantó otra; ¿dónde cree usted invicto General?

¡Vuelva usted á asombrarse! En San Juan y Martínez, pegado á Pinar del Río.

Dígale usted á S. M. la reina regente, que ella como nadie es amante de la honra de España, que esto se va, que estamos perdidos, porque por todas partes se conspira públicamente, y esos conspiradores no son molestados mientras no se van á la manigua.

General: no desoiga usted los ruegos de *El Pueblo*, que son los ruegos de los españoles que residimos en Cuba.»

Noticias de la guerra.

Fuerzas del regimiento de Alfonso XIII han batido al cabecilla Rego cerca de la Siguanea, en la que se tuvo que refugiar.

Nuestras tropas tomaron tres campamentos, cogiendo en ellos muchas armas, municiones y caballos.

El combate debió ser reñido; operó la artillería.

Se han presentado dos insurrectos, quienes han confirmado la derrota.

Se ha observado que Rego, que antes mandaba 200 hombres, ahora tiene 1.500.

***

Desde Santa Clara telegrafían:

«Según noticias recibidas por el General en jefe durante la noche última, el General Oliver alcanzó al grueso de las partidas capitaneadas por Máximo Gómez entre Manacas y Taguasco, cerca de Sancti-Spíritus.

La retaguardia enemiga opuso alguna resistencia, empeñándose el fuego, pero sin que la gente de Máximo Gómez desistiese su marcha hacia el Sudoeste.

El famoso cabecilla se mantuvo fuera del alcance de las balas, y mientras una parte de los suyos sostenía el tiroteo con las guerrillas del General Oliver, pasó por Zaza, cerca de la costa, sobre el ferrocarril de Sancti Spíritus á las Tunas, á distancia de unos 40 kilómetros del lugar en que fué alcanzada la retaguardia.

No encontrando libre el paso en la dirección que se proponía seguir, contramarchó nuevamente, sin que en el momento se tenga noticia de su paradero.

Sábese tan sólo que las fuerzas que Máximo Gómez había concentrado empiezan á diseminarse para dificultar la persecución.

La mayoría de estas partidas fraccionadas está entre Sancti Spíritus y los límites de la provincia de Puerto Príncipe.

La columna del General Oliver tuvo dos muertos y cuatro heridos.

Faltan detalles de la operación y el parte completo, porque los insurrectos han roto el telégrafo en el territorio donde se ha verificado el encuentro.

La Correspondencia agrega los siguientes detalles del encuentro:

«A la hora en que telegrafío se asegura que la acción contra el núcleo de las partidas de Máximo Gómez ha sido más reñida de lo que anteriormente se decía. El fuego fué muy tenaz.

La columna que manda el General Oliver, á costa de grandes esfuerzos, logró apoderarse de las posiciones del enemigo.

La caballería tomó parte muy importante y la infantería tuvo que atacar á la bayoneta.

Los mismos telegramas participan que en Sancti Spíritus se decía que Maceo había acelerado su marcha, dirigiéndose á prestar auxilio á Máximo Gómez.»

De Nueva York.

El Capitán del «Laurada» no ha podido prestar fianza y está preso en Charleston.

Dícese que el Comité socialista prepara una manifestación en favor de los insurrectos.

***

Telegrafían desde Washington á la prensa inglesa haberse librado exhorto contra los filibusteros apresados en una de las Bahamas por el crucero «Partridge».

Serán juzgados el jueves próximo.

Se ha descubierto una maquinación que tendía á conseguir la devolución de las municiones apresadas en Agosto en un islote fuera del puerto de Mobile (costa del Estado de Alabama).

***

El fiscal de la Florida, según noticias recibidas en el Ministerio de Estado, se niega á devolver las armas apresadas en 30 de Agosto á los filibusteros.

***

Noticias oficiales dicen que el Capitán del «Laurada» será juzgado en Nueva York.

De Marina.

La escuadrilla compuesta del crucero «Marqués de la Ensenada» y los cañoneros «Pizarro», «Vasco Núñez» y «Hernán Cortés», ha llegado sin novedad á San Vicente de Cabo Verde.

***

Se ha encargado ya del mando del apostadero de Cuba el Contralmirante D. José Navarro.

DE LA PRENSA DE CUBA

La columna Palanca.

Los periódicos de Cuba dan cuenta de una notable operación realizada por la columna del Teniente coronel Sr. Palanca cerca de Placetas.

La columna era de 400 hombres, y llevaba dos piezas de montaña.

El enemigo estaba oculto en un cañaveral, y recibió con descargas cerradas á nuestras tropas.

Para llegar al enemigo sólo había un mal camino en cuesta, por la cual el Teniente coronel mandó avanzar la artillería, que se situó á la altura de las guerrillas. Retiráronse éstas para que los cañones hicieran fuego, y comenzaron los disparos á 700 metros. El enemigo huyó ante los terribles efectos de la metralla.

Los proyectiles les persiguieron hasta los 1.000 metros, y después se puso la columna en seguimiento de las fuerzas insurrectas por una estrechísima vereda.

El Teniente coronel preguntó al Teniente de artillería, D. Vicente Sebastián, si podría marchar por allí la artillería.

—Mi Teniente coronel—contestó el Oficial—la artillería de montaña puede ir por todas partes donde sea preciso.

Se entró en la vereda, abriendo paso con el machete. De vez en cuando un grueso tronco obstruía el camino; entonces los sirvientes de las piezas cogían á pulso á los mulos, y en hombros los pasaban al otro lado. Ni uno solo se cayó.

El efecto moral que hizo el fuego sobre los insurrectos, que no esperaban entrase allí la artillería, fué tremendo. Al poco rato corrían llenos de terror, encontrando nuestras fuerzas sombreros, hules, hamacas, comidas, monturas, impermeables, etc.

De vez en cuando los insurrectos hacían un pequeño alto y rompían el fuego; pero en seguida que la vanguardia les atacaba volvían á correr, dejando efectos y abandonando un saco con municiones Maüsser.

Al amanecer hizo el enemigo nuevos disparos, se le contestó haciéndole un muerto y un prisionero, continuando la columna recogiendo caballos y efectos.

A las once se encontró una charca fangosa. El médico analizó el agua, y mientras tanto se puso una guardia para que nadie bebiese. Dijo el médico que el agua era potable, y todos apagaron su sed con aquella agua mezclada de fango, pero que supo á gloria.

A la una de la tarde se llegó á unos bohíos, donde se dió rancho.

La tropa y el ganado llevaban treinta y tres horas sin beber y veintiséis sin comer.

El Teniente coronel prodigó grandes elogios á la artillería.

Se cogieron 86 caballos, 57 monturas, 30 machetes, un botiquín y numerosos efectos.

Un héroe.

Son dignas de conocer las siguientes cartas mediadas entre el cabecilla moreno Falero y el guardia civil Cándido Santa Eulalia, Comandante del puesto de Dolores:

«Señor Comandante del puesto de la guardia civil de Dolores.—Muy señor mío: Por orden superior, y que bajo ningún pretexto puedo dejar de cumplir, tengo que tomar el fuerte que usted ocupa mañana á las nueve sin falta.

Yo, para no cometer un acto infame y dar muerte *Terrible* á ustedes, que serán víctimas de un Gobierno... les advierto esto para si quieren entregarse sin *folmar combate* y librarse de perecer todos si se oponen al rendimiento.

Usted, si se entrega y quiere pasar á nuestras filas, *obtendrá* el grado de SARGENTO PRIMERO, y en buena paz y unión le ofresco la mayor consideración y hermandá.

Y si se oponen, será destruído el fuerte por cuatro bombas de dinamita y 300 hombres, que á las nueve próximamente, les tendremos sitiados. La contesta la espero en seguida.

»Quedo de usted con consideración.—El Capitán, José María Falero.—Por orden, el Ayudante, C. Crespo.»

A esta carta contestó el Jefe del destacamento con la siguiente:

«Sr. D. José M. Falero.

»Muy señor mío: Enterado de su atenta carta, debo manifestar que yo soy español, y sobre todo que pertenezco á la benemérita Guardia civil; y que habiéndome mis dignos jefes honrado con el mando de este destacamento, primero prefiero mil veces la muerte que yo serle traidor á mi patria y olvidar el juramento de fidelidad que presté á la gloriosa bandera española, en cuya defensa derramaré mi última gota de sangre antes de cometer la vileza de entregarme con vida á los enemigos de España y de mi rey.

»El ascenso que me proponen, para nada lo necesito, pero estoy orgulloso de vestir el uniforme de soldado, y mi mayor gloria sería morir con él.

»Mis jefes también saben premiar á los que saben defender su honra, y así es que, reunidos aquí con todos mis dignos compañeros, rechazamos con energía todas vuestras predicciones y amenazas, y estrechados como buenos hermanos y como defensores de este pedazo de terreno, gritamos, pero muy alto, para que ustedes lo oigan: ¡Viva España! ¡Viva nuestro rey! ¡Viva la Guardia civil!

»Aquí estamos dispuestos á morir; vengan cuando gusten á tomar el puesto para que lleven su merecido.

»Dolores 27 de Octubre.—El guardia de segunda, *Cándido Santa Eulalia.*»

¿Qué efecto no produciría al jefe de los insurrectos la contestación del valiente guardia Santa Eulalia, que á las pocas horas le contestó lo siguiente?:

«Amigo mío:

»Me gusta tratar siempre con el hombre valiente y caballero; yo tengo una orden superior para que hoy sin falta tome el fuerte y cumplir lo mandado contra ustedes; pero al ver hasta dónde llega su educación y valentía, dejo por hoy de cumplir con mi deber, y haré además desistir á mis jefes de cometer ese acto, que es infame; porque ustedes, nobles españoles, no hacen más que cumplir como los héroes de vuestra patria. Yo trataré de dar mis disculpas y buscaré los medios que estén á mi alcance para cuanto pueda en bien de vosotros.

»Ruego á usted que..., y desde hoy, como defensores de unas filas, se [illegible] enemigos; pero tocante á nuestra personalidad puede usted contar con un fiel amigo y servidor.—El Capitán, *José María Rojas Falero.*—P. O., el Ayudante, *C. Crespo.*»

Insurrección en la América española

(POR TELÉGRAFO)

En Venezuela.

Nueva York 17.—Las últimas noticias de Venezuela consideran inminente una insurrección en aquella República.

Se asegura que el doctor Sr. Pablo Rojas prepara un movimiento en Caracas, Coro y Maracaibo.

Los rebeldes, á cuyo frente están los Generales Aumaio y Pulido, cuentan al parecer con recursos de armas y dinero.

Un despacho afirma que han recibido francos 2.500.000, procedentes de Francia, donde residen venezolanos muy acaudalados que simpatizan con los insurrectos, y que dicha suma será destinada á la compra de un crucero, á fin de que los rebeldes puedan dominar las costas de la República.

En Colombia.

Nueva York 17.—Los periódicos de esta

© Biblioteca Nacional de España